

“El arte en la exposición de Paris”

en El Taller Ilustrado, año IV, n° 169, 25
de febrero 1889, p.4

Santiago: Imprenta de “El Correo”, 1889

Director y Redactor
PROPIETARIO,
José M. Blanco.

El Taller Ilustrado

PERIÓDICO ARTÍSTICO, SEMANAL.

OFICINA
DE REDACCION
Santa Rosa 126

AÑO IV

SANTIAGO, FEBRERO 25 DE 1889

NÚM. 169



CAMPOAMOR I URDANETA,

Jóven colombiano, artista i literato, fundador de la escuela de grabado en madera en Bogotá. (Colaboracion litográfica del señor Rojas, para "El Taller Ilustrado," tomado de una fotografia hecha en Paris.)

EL ARTE EN LA EXPOSICION DE PARIS.

La Exposicion de Bellas Artes catará dividida en seis partes distintas.

1.ª La exposicion del arte francés desde 1789 a 1878 (pintura, escultura, grabado, etc.); 500 a 600 cuadros, no mas, escogidos entre los mejores de la escuela francesa.

Cada una de las salas tendrá un decorado diferente, recordando el estilo particular de la época a que pertenezcan las obras que contenga. Habrá una sala Luis XVI, una sala Imperio, etc.

Al frente de esa seccion habrá cinco inspectores de bellas artes: los señores Grnyer, Veron o Iriarte para los cuadros; los señores Marx y Dayot para los dibujos.

Esta seccion tendrá además otras comisiones: la compuesta por los aficionados que presten sus cuadros i la compuesta por críticos de arte que tendrán el encargo de redactar el catálogo.

Este catálogo será objeto de cuidados especiales: se hará con él una obra artística adornada con aguas fuertes. M. Paul Mantz redactará el prólogo.

2.ª La exposicion decenal de 1878 a 1889, que comprenderá las obras de arte de Francia i del extranjero, estableciendo una distincion entre las naciones extranjeras que se han adherido oficialmente a la Exposicion Universal i las que solo se hagan representar por sindicatos.

Los artistas que envien individualmente sus obras, sin adherirse por ningun lazo oficial a su país, tendrán un salon aparte que se llamará el Salon Internacional.

Esta exposicion no será obstáculo para que se abra como de costumbre el salon de la sociedad de artistas franceses, que se verificará en 1889, como en los demás años.

Dos inspectores de bellas artes, dirigirán esta exposicion: los señores Henry Havard i Roger Ballu.

Un detalle interesante para los artistas expositores. Los cuadros no estarán colgados mas arriba del nivel de la mirada de los espectadores, resultando de esto, que no habrá obras mal colocadas.

De este modo se utilizará la superficie, que en el salon de los Campos Eliseos se destina para frisos, con fastidio del público i de los artistas, cuyas telas quedan inadmisibles a la vista.

3.ª La exposicion de artes i manufacturas nacionales (Beauvais, Gobelinos, Sevres,) que dirigirá M. Felipe Burty.

4.ª La exposicion de la enseñanza, dirigida por M. Guillaume, inspector general de dibujo.

5.ª La exposicion de los monumentos históricos. Se organizará en el Palacio del Trocadero i será de segundo, una de las mas importantes. M. Antonio Pronst, comisario especial de bellas artes en la Exposicion, se propone reunir, de acuerdo con la administracion de los monumentos diocesanos, las reproducciones de una porcion de monumentos interesantes.

Se arreglará en el ala del palacio que está del lado de Passy. Los yesos que hai actualmente se quitarán, i en el centro de las largas galerias se pondrán escaparates que contendrán las obras maestras del arte decorativo en esmaltes, joyería, cerámica, escultura en madera, etc., desde el siglo XIII hasta nuestros dias.

El comisario señor Pronst, tendrá a su disposicion 1.160,000 francos destinados a cubrir enteramente los gastos de esta Exposicion.

LO QUE COSTARÁ LA PRÓXIMA EXPOSICION.

Desde el 9 Fructidor del año VI de la República (1798) en que Francia celebró su primer certámen, hasta 1889, los tiempos i las exigencias han cambiado. En 1798 la primera Exposicion ocupó un pequeño espacio en el Campo de Marte i la de 1859 necesitaba cubrir de monumentos, jardines i palacios una superficie de 291,000 metros cuadrados. Para esta gigantesca empresa votó la Cámara cuarenta i tres millones de francos, unos dados por el Estado, otros por la ciudad de Paris i otros por una sociedad explotadora.

Pero hecho ya el proyecto, se presentó Eiffel, i propuso construir una torre de 300 metros de altura de cinco millones de costo, i aun cuando no creyó el proyecto al Estado, pidió una subvencion que le fué concedida. Esto elevó los gastos, pero tales i tan poderosas raices había echado la Exposicion en los ánimos, que el dinero acudió de todas partes.

Las compañías de ferrocarriles se suscribieron en aquella obra nacional, siguieron los bancos i sociedades de crédito, i echando en el fondo de aquel deseo de que triunfase la idea un grano de patriotismo, hasta los obreros formaron sindicatos que recojiesen las cotizaciones mensuales, dándose el caso de que dos almacenes de novedades al *Bon Marché* i el *Louvre*, diesen dos millones de reales cada uno.